

CULTURA

Cortos de larga distancia

El Día D'Asturies muestra el eclecticismo de los cortometrajistas asturianos, capaces de contar una historia con un presupuesto de cero a diez mil euros

27.11.08 - M. F. A. | GIJÓN

De Ucrania, a Nueva York, de Senegal a España, de la violencia de género a la inmigración, de cero a diez mil euros. Los cortos asturianos, los que ayer se proyectaron en el marco del Día D'Asturies y hoy se pueden volver a ver, los que firman jóvenes cineastas de la región que aspiran a hacer más cine en el futuro, llevan el eclecticismo por bandera. En esta ocasión, el Día D'Asturies del Festival ha programado quince cortometrajes (nueve a competición) de duración tan dispar como su presupuesto y hasta la edad de sus autores.

El benjamín, con 16 años, es Marcelino Díaz, un estudiante que empleó seis euros de presupuesto y 30 más para pasar su corto a Betacam y reflexionar en 14 minutos en 'Manillar' sobre la violencia de género. En el plano opuesto, Carlos Navarro, de 40 años, un veterano del certamen, grabó gratis total durante unas vacaciones en Senegal su 'Kassumay'.

Son variopintas las propuestas made in Asturias, algunos de cuyos autores ni siquiera viven en el Principado. Es el caso de Eliana Álvarez, una gijonesa estudiante de cine en Nueva York, que retrata en '5 Pointz' la vida de un graffitero, y que ha presentado ya en los festivales de Brooklyn y Ciudad Juárez su trabajo.

También son estudiantes de cine dos hermanos gemelos, Kiko y Javi Prada, que con 3.000 euros han hecho posible 'Carla', su proyecto fin de carrera que ya se estrenó en Sitges y con el que confían en continuar recorriendo festivales.

Uno de los proyectos más caros de los presentados es 'All inclusive', de Pablo Vijande, que narra el encuentro en una playa entre un niño africano y un europeo. Son 10.000 euros y ha contado con subvención del Ministerio de Cultura. Como nota de color, un corto de animación, firmado por el colectivo Zanos.

Así de heterogéneo es un panorama audiovisual asturiano del que ayer hablaron en Gijón un buen número de esos realizadores. «El problema de Asturias es que no existe una política audiovisual», asegura Carlos Navarro, que reclama que se comience a pensar en el cine como una manera de crear empleo y tejido industrial y no como la obra de un grupo de «frikis».

Ideas y ganas de hacer cine hay, pero faltan también medios para hacerlo más visible. Por eso coincidían ayer los autores de cortos en que sería fundamental recuperar aquella tradición de proyectar cortometrajes antes de los largos.

Con o sin facilidades, quienes ayer mostraban al público su obra, pretenden seguir haciendo películas en el futuro. Ya sean de corta o de larga duración.



Pablo Vijande, Carlos Navarro, Blanca Nieto, Laura Cienfuegos, Javi Prada y Marcelino Díaz, de izquierda a derecha, de pie. En los columpios, Eliana Álvarez y Kiko Prada. / A. PIÑA

3 minutos y medio

Mario Viñuela. Narra la pericia de Héctor, un joven con menos de 24 horas para escribir una historia.

Farsh

Martín Garrido. En las calles de Kherson hay hombres desesperados capaces de cualquier cosa.

5 Pointz

Eliana Álvarez. Explora a través de música y arte de calle la naturaleza de las relaciones humanas.

Zanos

Bonus-Extra: corto de animación que narra un viaje de un niño para conocer a su amigo virtual.

All inclusive

Pablo Vijande. Un duelo en silencio en un mundo donde la comunicación se ha roto.

Kassumay

Carlos Navarro. Narra la existencia de un lejano lugar donde no conocen el frío.

Carla

K. Prada y J. Prada. Historia de una caperucita moderna en pleno bosque del siglo XXI.

Manillar